



**Sale**  
**LOS DOMINGOS**  
y dá muchos  
**EXTRAORDINARIOS**

**DIRECTOR-FUNDADOR**  
**Eloy Perillan**  
**BUXÓ**

**NÚMERO SUELTO**  
SE VENDE  
á 15 céntimos  
de peseta.

Números atrasados  
**50 CÉNTIMOS**

**SUSCRIPCIONES**  
En Madrid—3 meses,  
2.50 pías; 6 meses,  
5 pesetas; un año,  
9 pesetas.

**DIRECCION**  
**San Juan, 14**  
cuarto bajo.



## Suscripcion

CON EL DIARIO  
**EL LIBERAL**  
PROVINCIAS  
3 meses, 5 pesetas  
semestre, 10 pesetas,  
año, 20 pesetas.  
EXTRANJERO  
Un año, 48 francos oro  
ULTRAMAR  
Un año, 10 pesos fta.  
PARA MADRID  
no hay suscripcion con  
**EL LIBERAL**

## La Broma sola

EN PROVINCIAS  
3 meses, 3 pesetas; 6  
meses, 5.50 pías.;  
un año, 10 pesetas.  
EXTRANJERO  
Un año, 25 francos.  
ULTRAMAR  
Un año, 7 pesos ftes.

Administración  
**San Juan, 14,**  
cuarto bajo.

## ÓRGANA POLÍTICA REPUBLICANA

### EL DIBUJO DE HOY.

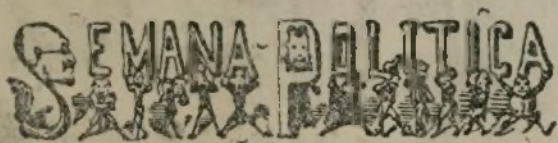
Es el acontecimiento de la semana.  
Y como las estampaciones en colores requieren lenta y trabajosa preparacion, le damos en negro, para que no resultara, fiambre dentro de diez ó doce días, que sería lo más pronto que pudiéramos publicarlo en lámina al color.

MECACHIS.

### LOS CACHIVACHES

Se está imprimiendo la cubierta de ese libro.  
Tan pronto como esté encuadernado (cuestión de unos pocos días) pondremos sus ejemplares de regalo á disposición de nuestros abonados, y á la venta los demás, en las principales librerías.  
El regreso de nuestro Director imprimirá nueva actividad al establecimiento tipo-litográfico del *Universo*, y en él se terminarán en breve las ediciones de todas las obras comenzadas.

LA ADMINISTRACION.



Con ser este periódico más inclinado á las burlas y á la sátira que los órganos estrados y circunspectos de lo que aquí hemos dado en llamar opinion pública, no encuentro modo de reirme del percance que acaba de ocurrirle al señor ministro de la Gobernacion, aunq se me ponga en contradiccion con mi asiduo colaborador y buen amigo JUAN BALDUQUE.

Si me propondré sacar partido de aquel atentado, cuyas proporciones no se pueden conjeturar, porque entiendo que maldito si tiene que ver con la personalidad política del Sr. Romero Robledo, el hecho de que unos ladrones penetraran en su casa y quisieran desvalijarle.

El día menos pensado vá á suceder aquí que un ministro se rompa una pierna en un descarrilamiento, ó pierda su mobiliario en un incendio, y la prensa sería tome á chacota estas desventuras, y pretenda hacer reír á sus lectores á costa de la desgracia del personaje.

La parte chocante de este suceso de la semana no está, á mi modo de ver, en que un criminal penetre por un balcón en el domicilio del Sr. Romero Robledo; la parte triste, lo deplorable, es que los casos ó los asesinatos se atrevan á atacar á las primeras autoridades... porque ¡claro está! si á los ministros les asaltan de noche ¿qué garantías hay aquí para los que nada somos, y nada podemos prevenir, y tenemos que resignarnos á aguardar el lento fardo de los tribunales, cuando un malhechor más ó menos *navajero* quiera hacernos daño, en nuestra piel ó en nuestra propiedad?

Quien ha recibido mayor golpe en este suceso, ha sido la policía de Madrid, tan diligente y acertada para perseguir á los hombres políticos (y mucho más acertada y diligente cuando se trata de periodistas) y en cambio, tan boba, obtusa y recatada cuando se ha de buscar al asesino de los niños degollados en el Canal, ó cuando se ha de averiguar el paradero de un fugado de presidio.

Pero señor ¡miren ustedes de cerca á Raimundito Villaverde! á ver tiene aires de Gobernador de Madrid? Ciertamente el hombre procura bichearse, y hacer faena de cara, y levantar á mirada, aún delante de los que le conocimos escribiendo, poco, pero malo, en la redaccion del diario demócrático *El Universo*. Pero ¡qué! no resulta.

Y fíjense ustedes en su mano izquierda: el hombre no sabe donde ponerla; tan pronto es la il va al ojal de la solapa, como se la mete en la cintura, como la baja un poco más, y acrícia con ella los botones que los sastres suelen colocar en la cruz del pantalón.

Anteayer le ví en la Puerta del Sol... ¡qué hermosote iba! Una señora mayor que pasaba, muellemente inclinada en su *landeav*, le hizo un saludo con la mano; y Raimundito, que llevaba el moquero en la izquierda, ¡zá! lo soltó juntamente con el bastón de mando, para corresponder á la fineza de su amiga. ¡Ah! Es un tipo tan elegante, tan correcto... ¡y, sobre todo, tan simpático para las personas ma-

yoras! Remonísimo. ¿Quién te había de decir lo que tenías que ser?

Lo que está feo, pero muy feo, es lo de Italia.  
¡Valiente nota nos ha largado el Gobierno!  
Es un *dó* de barriga, con un gallo más grande que el hígado del Sr. Elduayen...

De eso á pedir perdón y ofrecer chocolate con buñuelos á los señores italianos, no hay más que un paso; hacer el chocolate, porque lo que es los buñuelos ya están hechos! ¡Qué atrocidad! ¡Y á estos calaveras de mal gusto, les llamamos consejeros de la Corona, y ejecutores de la voluntad nacional! ¡Y hablan de Canalejas y de Saturnino Estéban y otros Cañamaques!

Pues no salimos de entre chicos.  
El ministro de Fomento y el gobernador de Madrid son dos pavipollos: ¡y habremos de sufrir todos, las consecuencias de sus impetuosas genialidades!

En todos los países del orbe (y no hablo ahora de don Aureliano Guerra... y eso) cuando un ministro mete la pata y revuelve el cisco, se retira á su casita, con acompañamiento de coros.

Aquí, por lo visto, hemos adelantado; puesto que á un ministro le pasa lo que á Romero Giron con el presidente de la Audiencia de Oviedo, y se achanta por la buena; ó hace un desapaisado como el de Pidal con el Gobierno de D. Humberto I, y se vá de veraneo muy desahogado, sin que la *Gaceta* publique su dimision y el nombre de la persona formal que debiera reemplazarle.

Nada, nada... los chicos á la escuela!  
Y si aún allí alborotan, al cepo y sin merienda.  
¡Para chiquilladas estamos!

¡Ah! Y así lo que pasó con el Sr. D. D. V., empleado del Banco de España en Oviedo, á quien me referí en la *Semana* anterior.

Algun enemigo solapado y vigilante le tenía ganas al mencionado caballero; y aprovechando el desbarajuste que reina en el ministerio del patillado señor de *Valdésiner*, cogió un telegrama ajeño, no se detuvo á examinar si estaba ó no en pie la causa incoada en la isla de Cuba, y ordenó el arresto de dicho funcionario, para tener que pedir su exculpacion. ¡Cosas de esta tierra!

Estoy en posesion de datos fidedignos, que era todo lo que deseaba tener; y sé que el Banco ha reiterado su confianza y la expresion de alta estima al Sr. D. D. V. á quien envío mi más cordial enhorabuena.

Y volveré sobre el asunto, para sacar á relucir al autor de aquella prision arbitraria...  
Y le arderá el pelo...  
Y veremos por donde sale...  
Y nada más por ahora.

Entre col y col... escarolita literaria.  
El jueves se estrenó en Rivas una *Revista* cómico-lírica en dos actos, titulada: *¡Viva mi tierra!*

Y como yo no sé dar bombos antojadizos, ni censurar sin fundamento (porque no me aguijonea aquella negra pasion que el gran Solís llamaba la ira de la impotencia) diré brevemente la opinion de muchísimos espectadores, que es también la mia en este particular.

JACKSON, uno de los autores del libro, no ha estado á la altura de su reputacion; sabe hacer muchísimo más de lo que ha hecho en *¡Viva mi tierra!*

De seguro que en la otra se desquitará con usura, y reaparecerá tan fácil, ingenioso y afortunado como estamos acostumbrados á verle.

Y porque es un autor que vale, no vacilo en tratarle con esta ingenuidad; JACKSON no es de los que se irritan por un éxito más ó menos dudoso... ¡quid! ¿no es verdad, Pepito?

La música, de RUBIO y ESPINO, es animada y graciosa; éstos son dos socios que no pueden quebrar.

Las decoraciones de MURIEL, lindísimas como todas las ayaas; la ejecucion esmerada; y por parte de un *tenorino* de doce años que se ha estrenado con el papel de JULIEN, ¡notabilísima, sobresaliente, excepcional!

Es un niño que dice, canta, acciona y se mueve en la escena, con más *donaire*, gracia y soltura que todos los tenores cómicos, mayores de edad... en fin, ¡una maravilla que meterá ruido!

El precoz artista se llama ANSELMO FERNANDEZ MANRIQUE, y me cabe el orgullo de anunciar á ustedes que es hijo de Valladolid.

Está visto que en esta etapa artística, se dan valisoletones; ahora si que digo yo: *¡Viva mi tierra!*

Y no hablo por mí, que me conformo con la gloria de admirar á mis paisanos...

Pero éste Anselmito es una joya, un portento, un verdadero fenómeno de gracia y de imaginacion.

No hay más que mirarle para descubrir en sus vivísimos ojos los destellos del genio... ¡Cómo habla, cómo canta, cómo expresa las intenciones del autor!

Si ANSELMO FERNANDEZ y la niña RIVERA llegaran á casarse, ¿para qué serviría ya el Conservatorio?

La Naturaleza no se cansa de favorecer á la Humanidad con dones como este prodigioso niño, á cambio de los muchos vulgares VILLAVERTES que lanza á la superficie del globo, para tormento de los discretos y castigo de nuestros pecados.

¿Piensan ustedes que exagero, que me ofusca el amor provincial, y que doy á ANSELMO FERNANDEZ una importancia que no merece?

Pues á desengañarse; todas las noches trabaja en el teatro del Príncipe Alfonso; vayan ustedes, y sino me agradecen el consejo, que vuelva á tomarme bajo su tutela el señor AYLLON y ALTOLAQUIERRE.

Le mot de la fin...

Dice *El Correo*, con todo el fervor dinástico que le caracteriza:

«Al leer los telegramas y correspondencias de Betelú, y ver el jaleo que allí hay, ó parece que hay, bastantes personas de importancia, creen en Madrid que los banistas debían evitar ciertos obsequios, dejando que el Rey tomara las aguas tranquila y pacíficamente.»

¡Bien di ho, señores devotos!

Pero, jóvenes de *El Correo*: esta es una parodia del rasgo de MAZZANTINI, el matador de toros, que ha tenido que suplicar á la prensa de Cádiz la insercion de una protesta contra las incesantes ovaciones que por calles y plazas le tributaban los andaluces.

El hombre no podía salir á paseo sin que le abrumaran las aclamaciones y agasajos de la frenética multitud.

Jóvenes y ancianos, mujeres y chiquillos, todos le abrazaban en público, gritando en el acceso de entusiasmo:

—¡Ole! ¡viva tu mare!

Tal es el cariño ibero, tan vivo es nuestro querer... ¡que aquí no se puede ser ni buen rey, ni buen torero!

ELOY P. BUXÓ.

### QUIA ABSURDUM.

Se comprende que mande D. Antonio y que se halle el país dado al demonio; se comprende que el pollo de Antequera conserve en el sobaco la cartera; que nos den un enorme acorazado que el Gobierno de Francia no ha *tragado*; se comprende que siga D. Arsénio desplegando las dotes de su genio, y que saliera un día de la corte á mandar el ejército del Norte; se concibe, aunque el caso es ya más verde, que rija esta provincia un Villaverde; se explica que Don Práxedes Mateo quiera dar un político paseo, á flo de distraer el apetito de los suyos, que ya la tienen frito; se comprende que el pueblo en sus agobios aplauda que se quemem los *microbios*, que con sobrado celo y sin cautela, nos regalaba Don Manuel Silvela; se admite que Tenida sude el quilo... y se admiten caballos á puntillo; se concibe que el Conde de Toreno revele facultades de sireno...

lo que no se comprende, ni se explica, lo que á todo el país le mortifica, es que el señor Pita, después del lance y del peligro en que á la España ha puesto, se empeñe en ser ministro á todo trance, por su ardoroso amor al Presupuesto.

MANCHÓN.





Un ladrón con un formón—entra en casa del minis—tro de la Gobernacion.—¿ando á él le ataca un ladrón—cómo andará este país?



¡OH!... ¡AH!

De un momento á otro comenzarán á llegar los telegramas que se esperan de las cinco partes del mundo, felicitando al Sr. Romero Robledo por su serenidad y arrojo, con motivo del casi feroz atentado de que ha sido casi víctima la otra noche, momentos antes de entregarse al reposo honesto.

Las cortes de Alemania, Portugal, Austria, Bélgica, Rusia y Coimena de Oreja, se han estremecido. El pueblo español en masa, (y no el diputado provincial que tiene dos ceses) ha elevado al Altísimo la expresión de su profunda gratitud por haber sacado incólume de las garras de la muerte al casi joven y casi bello ministro de la Gobernación, y va se dice que Cruzada regalará un manto de raso á la Virgen de la Paloma, en acción de gracias.

Odiemos el delito, compadezcamos al delincuente y amemos al esforzado Sr. Romero hasta el punto de exclamar con *El Estándarte*:

«De intimidarse el joven (?) ministro de la Gobernación ¿qué cosas no hubieran podido pasar? Tampoco tienen el deber todos los consejeros de la corona de tener el espíritu y ánimo esforzado del Sr. Romero. Y de no haberlo tenido, acaso y sin acaso, hoy habría estado lamentando España (y parte de América, y algo de Oceanía, y un si es no es de Asia) una catástrofe y un escándalo de peligro personal abominables»

Felizmente, la cosa no ha pasado de un susto; pero confesemos que el Sr. Romero ha corrido un peligro inminente, pues el criminal, que logró introducirse en su domicilio, iba armado con un formón.

¡Cielos! ¡Un formón!

La sangre fría del ministro, que golpeó con una palmatría los dedos del hombre terrible; la ayuda eficaz de Rojo Arias, que le pronunció un discurso izquierdista á ver si lo mareaba, y la no menos rápida del Sr. Rodríguez San Pedro, que aprovechó la ocasión para declararse una vez más partidario de la conservación en todas sus manifestaciones, han librado á Europa de un espectáculo estupefaciente.

La prensa ministerial ha dicho ya la última palabra sobre este asunto: ¿Qué hubiera pasado aquí, si el Sr. Romero Robledo, en vez de ser un héroe en calzoncillos, hubiese resultado un presbítero temeroso como Pidalet?

¡Oh!...

Meditemos.

El ministro ignoraba la presencia del criminal en sus habitaciones. Iba á entregarse al reposo, después de haber leído el artículo de fondo de *La Epoca*, que es un narcótico bastante poderoso para hacer dormir al mismo caballo de bronce de la plaza Mayor; el bandido, aprovechando el sueño del ilustre político, cojería el formón con insegura mano y abriría la cómoda... ¡Solo de pensar que todo esto ha podido suceder, las carnes me tiemblan!

Después... después... se apoderaría de algunos objetos de valor, y acto seguido saldría á la calle, satisfecho de su obra y sin comprender toda la trascendencia del crimen.

Gracias, Sr. Rojo Arias; gracias, Sr. Rodríguez San Pedro; gracias, celosísimos patriotas que habéis acudido á salvar al indefenso joven. Sin vuestra ayuda, á estas horas Europa entera estaría enviando embajadores y *Michels* extraordinarios á la corte de España para conocer el valor aproximado del robo, y la agencia *Fabra* habría tenido que comunicar á las capitales todas del mundo, la siguiente noticia:

«MADRID 28.—Robo cometido residencia ministro Gobernación, produjo hondo pesar clases populares. País entero jime con desesperación. Criminales lleváronse colcha crochet, par botas nuevas, chaleco terciopelo, y una flauta. Ministro triste.»

*El Estándarte* compara este atentado con el ocurrido en Washington y que ocasionó la muerte de Lincoln. Aquí no ha habido muerte, ni siquiera por casualidad, pero ¡oh! ¿quién sabe lo que iría á hacer el feroz bandido con aquel formón que llevaba en una funda?

El suceso de ahora es mucho más grave que el de Washington; cierto que el criminal huyó cobardemente, pero esto no quiere decir sino que era un criminal de muy poca vergüenza, y falta de principios, mientras que el ministro, maneja la palmatría como puede manejar el trabuco cualquier sufragáneo de pelo en bonete.

La actitud de la prensa, inclusa la llamada independiente, viene á demostrar con sus quejidos lastimeros que el suceso ha tenido grandísima importancia.

Cuando cojen á un caballero en la calle y le quitan el reloj después de atizarle una paliza; cuando prenden a un sujeto por equivocación; cuando ocurre cualquiera de los atropellos tan corrientes en este país de orden y de Villaverde, la prensa se limita á referir el suceso sin comentarios, porque no hacen falta; y á lo sumo añade, de su cosecha, estas ó parecidas palabras:

«Créese que la víctima se había excedido en el uso del aguardiente.»

Ó, sinó:

«Parece que el agredido no tiene los mejores antecedentes.»

Y hasta hay periódicos que, como *El Diario de Barcelona*, conservador por excelencia y católico remachado como los tornillos, estampas las siguientes frases, al dar cuenta de una catástrofe ocurrida en la línea férrea del Norte:

«Afortunadamente, la mayor parte de los coches eran de tercera.»

Pero se introduce un hombre en casa del Sr. Romero, —aquí donde no hay casa segura, dado el celo negativo de los porteros, los polizontes y demás gente ordinaria,— y la mayoría de la prensa se desata en exclamaciones, y llora, y se agita, y le falta poco para correr al ministerio y besar á D. Francisco con efusión.

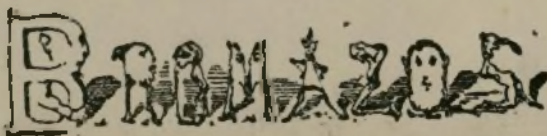
¡Oh, delicioso país! ¡Patria de los Torenos, los Valdeseñas y los Catalinas!

El género bufo no ha desaparecido.

Antes bien, los hombres de orden se dedican á representar las obras más escogidas del repertorio de Offenbach.

Hasta que el país, cansado de genuflexiones ridículas y de grotescas carantoñas, comience á arrojar patatas al escenario y no deje un cómic para un remedio.

JUAN BALBUQUE.



Recordarán ustedes que hace pocos días se dió en el Real sitio del Pardo una becerrada á beneficio de las víctimas del puente de Alcúdia. Un periódico *facultativo* publicó el 21 de Julio la reseña de aquella fiesta, y dijo lo que sigue:

«... Presidieron la fiesta diferentes señoras, entre las que conocimos á las de Ordóñez, Aguilar, «Senés y Lanza», con los señores civiles y militares de aquel pueblo. De Madrid fué mucha y buena gente, de la que solo mencionaremos á la del bello sexo, figurando en primer término las señoras y señoritas de García Hidalgo, Menéndez, Rivero, Luna, Hidalgo, Domínguez y otras, tan bellas y elegantes como la linda nieta del «Excmo. Sr. Inspector del Real Patrimonio», Tanita Puig.

La fiesta acabó á las ocho de la noche y, según nos dijeron, los becerros muertos habrán sido repartidos al Asilo, «á los pobres del pueblo» y á los soldados.»

El colega ha incurrido en algunas inexactitudes, no sólo en cuestión de nombres, pues dá como casadas á señoras solteras, sino también en lo referente á la distribución de la carne de los becerros lidiados. En el Pardo no hay más pobres de solemnidad que los del Asilo; y hemos oído censurar el descuido con que se procedió, no vendiendo, aunque hubiera sido sobre barata, la carne de los becerros. Tampoco se rifaron, en provecho de las víctimas de Alcúdia, las elegantes y valiosas moñas que algunas señoras y señoritas obsequiaron; y esta es una costumbre tradicional en fiestas como aquella, ¿no es verdad?

En resumen: que hemos oído comentarios que acusan faltas de previsión y tacto, en estos como en otros detalles; y esperamos la publicación de los datos económicos, para saber cuáles han sido los gastos y á cuánto asciende el producto de la becerrada á favor de las víctimas del puente. Porque creemos que eso se publicará ¿eh?

Se nos dice que algunos agentes de la autoridad, ¡barbantes! recogieron á los vendedores de Madrid, ejemplares de nuestro número pasado, sin más orden que su antojo, ó tal vez por una equivocación.

Tal es el desconcierto que reina en todas las dependencias del Gobierno civil, que el pueblo madrileño no recuerda otra época de más desgobierno que esta del simpático joven Sr. VILLAVEDE. Los revendedores están suprimidos, y sin embargo, en día de corrida de toros, brotan á centenares; la mendicidad también está prohibida por bando solemne; y no obstante, las aceras de la calle de Alcalá, son semillero de mendigos de ambos sexos y de todas edades, que piden limosna *brindando* á la salud de las señoras y mortificando á los caballeros.

Tal es la gestión del Sr. VILLAVEDE... que dedicarse podría, si le gusta entretenerse, á estudios de Arqueología; y que no debió moverse de la Subsecretaría.

El gobernador que ha ido á las islas Baleares, es el rubito SANTORO, que se metió á personaje. Desde el día que entró en Palma, son tantas las que le batan, que va á salir... en palmitas, cuando de puesto le cambian... Emulo de VILLAVEDE, á lo menos en carácter, se ha puesto el hombre, de punta con todos los habitantes... ¡Qué gobernadores nuevos... si más parecen de lance!

Frase del amigo MENCHETA en una correspondencia de Betelú:

«S. M. la reina madre se ha restablecido. Mucho me felicito del alivio...» etc. Y yo, y todos nuestro convencidos. Y que usted se alivie también, compañero.

Mañana tendremos globo en el Jardín del Retiro... ¡ay! ¡ojalá se atrevieran á embarcarse los ministros!

Un apreciable suscriptor que reside en Briones, nos ha facilitado curiosísimos datos referentes al nunca bien ponderado explotador de la inocencia y de la credulidad públicas, llamado unas veces ISAAC SAN MARTÍN, otras ISAAC GARCÍA, otras ISAAC LANDABURU y GARCÍA, y otras ISAAC GARCÍA SAN MARTÍN.

Nosotros le conocimos por la primera de estas firmas; y como el hombre continúa costando grandes anuncios en la prensa de circulación, prometiendo una *Panacea* matemática para enriquecer á los pobres; y como lo más lastimoso es que todavía no ha cubierto sus compromisos con esta Administración,

avisamos sin rodeo, para evitar un agobio al que tenga algún deseo de tratar á este *microbio*, residente en Gimileo.

Damos las gracias más cumplidas á los numerosos lectores que han felicitado, por correo, á nuestro Director, por su regreso á Madrid.

Y las hacemos extensivas á la prensa de la coronada villa, por el respetuoso silencio con que, siguiendo nuestras indicaciones, ha saludado á su antiguo compañero.

En los helados de Viena: —Mozo, un chocolate... Media hora después: —Mozo ¿y mi chocolate? Al otro día: —Mozo: vengo á tomar el chocolate de ayer. ¡Ni que fuese aquél establecimiento una dependencia de RAIMUNDO VILLAVEDE!

Este año va á ser abundantísima la cosecha del corcho. Sin que nos lo dijeran los periódicos agrícolas, ya lo sabíamos todos.

El señor Pidal se ha encargado de plantar alcornoques en las oficinas.

Un señor muy aprensivo me decía ayer mañana: El cólera que más temo es el cólera—Quesada.

En Barcelona ha ocurrido un hecho salvaje. El redactor en jefe de *El Buzón*, Sr. Ortiz, (né acometido por la espalda por un hombre que después de pegarle, huyó cobardemente.

Sistema neo: Pega bien, pega bien si aquellos á quien pegas, no te ven. A tu enemigo déjale insepulto, encomiéndale á Dios, y escurre el bulto.

D. Francisco de Asis (*pachisi*) Pacheco monárquico con fleco pues usa gorro frigio con estola ha salido el domingo para Alzola... ¡Hola, hola!

El viaje del Sr. Moret á Madrid, según dice la prensa, no tiene ningún objeto. Pues será la primera vez que no tiene ningún objeto el Sr. Moret.

Ha habido un motín en la cárcel de mujeres. Esto no tiene nada de particular. Pero una de las presas gritaba: —¡Socorro! ¡que me matan! Acudió el gobernador y dispuso que todo volviera á su primer estado y que terminase el motín, de orden superior.

Perfectamente. Pero, ¿se puede saber por qué gritaba la presa?

Habla un periódico de casa y boca y dice así: —En vano se molestan los enemigos de la situación. Hoy todos los conservadores están unidos en un solo haz. En esta ocasión no ha sido el colega muy veraz; si estuvieran en un haz ya se lo hubiesen comido.

El medio ideado por un político experto para desunir á los conservadores, consiste en lo siguiente: Cuando se les vea juntos se deja caer en el centro del grupo un panecillo. Todos se arrojarán sobre él para devorarlo, y el grupo quedará deshecho.

—¿Ha visto usted en los Jardines La feria de San Lorenzo? —Sí.—¿Qué tal? —¿Cosa de feria? es decir, de libros viejos.

¡Buen éxito, magnífico éxito, soberbio éxito, el de la zarzuela *El Barberillo de Lavapiés*, arreglada al italiano y representada en el teatro de la Alhambra! ¡Mucho bombo á los artistas extranjeros que la han puesto en escena; muchos y merecidísimos elogios al maestro BARBIERI, que es una gloria nacional y en ello todos estamos conformes; pero ni una palabra, ni un pobre recuerdo al insigne LARREA, autor del libro original, y digno, dignísimo heredero de las glorias literarias de Figaro...

Aquí, como pasaba en Filipinas, donde se hablaba de los guisos nuevos preparados con huevos... ¿quién piensa en el que trajo las gallinas?

Pues esa preterición es injusta. Un célebre periódico, que cuando dá en prodigar el adjetivo *eminente* se lo encaja al primero que pasa, y cuando no le es simpático un ciudadano, le niega hasta la sal y el agua, ese diario de tan estúpida circulación, anunció el estreno, hablando de la famosa obra de Barbieri (son sus palabras); y se olvidó del autor del libro original: del señor D. LUIS MARIANO DE LARREA, que, como no es personaje político, ¡bá! no puede utilizar las amistades de los periodistas *serios y trascendentales*.

Pero, ¡cuánto compadrazgo, cuánta miseria y cuántas rarezas se ven en este *microcosmos* de las reputaciones á capricho!

## En venta.

Trasmisión para máquinas, fuerza de cuatro caballos, poleas, palomillas, árboles de hierro dulce y una bomba arpirante-impelente. Se venden. En esta Imprenta darán razón, de 2 á 5 de la tarde.